

I. Unos días después, mientras jugaba con las figuritas, Julia formuló la pregunta: — “César, ¿a ti te gustan las chicas?” El anticuario revisaba sus libros, sentado frente al escritorio y al principio pareció no haber oído. Sólo tras unos instantes levantó la cabeza y sus ojos azules se posaron tranquilamente en los de Julia.

— La única chica que me gusta eres tú, princesita.

— ¿Y las otras?

— ¿Qué otras?

Ninguno de los dos dijo nada más. Pero aquella noche, al dormirse, Julia pensaba en las palabras de César y se sentía feliz. Nadie iba a quitárselo; no había peligro, y nunca se iría lejos, al lugar de donde no se vuelve, como su padre

II. Después vinieron otros tiempos; largos relatos entre la luz dorada de la tienda de antigüedades; París y Roma mezclados con historia, arte, libros y aventuras. La “Isla del tesoro” leía capítulo a capítulo. Los pobres piratas sentimentales que, en las noches de luna del Caribe, sentían conmovirse los corazones de piedra al pensar en sus ancianas madres. Porque también los piratas temar, madre; incluso canallas refinados como Jaime Garfio que cada fin de mes enviaba unas monedas de oro para aliviar la vejez de la autora de sus días. Y entre historia e historia, César sacaba un par de viejos sables de un baúl y le enseñaba la esgrima de los filibusteros, o le explicaba cómo se hacía el abordaje.

III. Pasaron los años, y fue el personaje de Julia el que empezó a tomar vida y le llegó a César el turno de callar mientras escuchaba sus confidencias. El primer amor, a los catorce. Después, más tarde, el primer fracaso. En esos casos, el anticuario escuchaba en silencio, sin opinar. Sólo cada vez, al final, una sonrisa. Habría dado cualquier cosa por aquella sonrisa: la que le infundía valor y llenaba de importancia los acontecimientos, dándoles su dimensión exacta en el correr inevitable de la vida.

Выберите завершение предложения в соответствии с содержанием текста.

Nadie iba a quitárselo; ...

- 1) no se sentía feliz, y siempre se quedaría lejos, en el lugar de donde jamás se vuelve, como su padre.
- 2) no existía peligro, y jamás se marcharía lejos, al lugar del cual no se vuelve, como su padre.
- 3) no había dificultad de volver a aquellos otros tiempos donde estaba pequeña, todavía con su padre.
- 4) no era peligroso, y entre historias se le pasaban las ganas de irse lejos de donde no se vuelve, como su padre.